

LA UNION

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre. . . . Una peseta

Fuera: semestre. . . . 2'50 "

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales. No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 16, Imprenta

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

Año IX

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 16.

JACA

Jueves 4.º de Abril de 1915

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 432

Conferencias Episcopales

DEL DIA 30 DE MARZO DE 1915

III

Y ÚLTIMA DE LA SERIE

Indiferencia religiosa.

La conferencia de ayer, última de las dedicadas a los hombres, pronunciada en la Catedral ante el mismo numerosísimo público de los otros días, tuvo un carácter menos especulativo, siquiera no descendiera un momento del terreno filosófico en el cual se han desenvuelto los temas elegidos por Su Señoría Ilustrísima. Mejor diremos: sin salir del terreno de las ideas metafísicas, permitió al orador, un lenguaje más fácil, más inteligible a las personas poco o nada acostumbradas a estos estudios de filosofía.

Y es que el tema, como principió diciendo el orador, también pertenecía a un orden más práctico, que el de los temas anteriormente considerados.

Así como la naturaleza física del hombre, decía el Sr. Obispo, parece estar en estos modernos tiempos minada de una anemia que la corroe y la mata, así en el orden religioso existe otra anemia moral, que impide al que la padece pensar y obrar como verdadero creyente.

Esta inercia del espíritu, este *déjame estar*, que parece apoderado del hombre es el origen del indiferentismo, es el que convierte al hombre en un ser indiferente.

Porque eso es en filosofía, correspondiendo su concepto al vulgar de la palabra, *la indiferencia*, «estado del espíritu, por el cual este no opera no realiza, no hace, no obra». Mi potencia, mi yo, eso que tengo en mi interior, capaz de determinarse a obrar, no se inclina a un lado ni a otro, no obra en este ni en el otro sentido, permanece como en inacción, *indiferente*.

Y si aplicamos esta definición y concepto a la indiferencia religiosa podremos decir que es, el estado del espíritu que no realiza actos de virtud, que no se determina a obrar en un sentido o en otro.

Su ser, tiene virtud para obrar, puesto que por su naturaleza espiritual, el pensamiento y la voluntad tienden al ejercicio, pero su espíritu está en potencia. Y como el estado de potencia sin el operar, es la muerte y como la indiferencia es el estado de simple potencia, de aquí que se pueda afirmar, que la indiferencia es la muerte del ser que la padece.

Por que ¿qué es la vida? preguntaba el Sr. Obispo... y después de exponer que no ha habido filósofo, ni biólogo, ni naturalista, que hayan podido dar definición de lo que es la vida, en su esencia, añadía, solo sabemos de ella,

y en esto están conformes todos los autores, que es *movimiento*.

Aun en el lenguaje vulgar decimos que los seres viven o están muertos, según que veamos o no, en ellos movimiento, así por analogía llamamos vivas o muertas a las cosas materiales (las aguas por ejemplo) según que cambien de sitio (ríos, mares, cascadas) o permanezcan constantemente en el mismo (estanques, lagunas). Pero este movimiento, no es aquel que procede de causas externas, como el crecimiento de los minerales por superposición de capas (lo que en lenguaje científico se llama por *justa posición*) sino el que proviene de fuerza interna, propia y esencial al ser que se mueve (o lo que en el mismo lenguaje se llama por *intus susceptión*).

Desde el infusorio más insignificante, al ser más perfecto, de los vivientes, todos deben su movimiento a sí mismos, como causa inmediata; de modo que ha podido decirse que el ser de los vivientes es su vida y la vida es su ser. Pero por ello se ve que el movimiento es efecto, que el principio vital causa y origen de aquél, es el que determinándose a obrar, produce el movimiento; luego cuando este principio vital no opera, permanece *in potentia* pero no *in actu* decimos que el ser que lo posee en estas condiciones, ha muerto.

Sentado así tan lógico y claramente todo esto, Su Señoría, hacía aplicación de ello, a la indiferencia religiosa.

El indiferente, decía tiene, como todo hombre un entendimiento esencialmente constituido para conocer y una voluntad naturalmente dispuesta para amar, aquello que el entendimiento señale como bueno, como uno, como verdadero, como bello. Pero si su entendimiento permanece inactivo, si el principio vital de su espíritu no obra, su voluntad no apetecerá, y bien podremos decir en este concepto, que el indiferente está muerto. Y como el principio vital del ser religioso tiene que ser la fe, que se refiere al entendimiento, el indiferente lo es, por que tiene muerta su fe, y por eso no opera, no realiza actos religiosos. No obra por que no cree, si tuviera arraigada su fe, como al movimiento intelectual, sigue la operación de la voluntad, a aquella seguirían las obras.

No cabe en estos términos medios. Así Cristo, decía enérgicamente, «Qui non est mecum contra me est». Por eso decía el orador en párrafo de arrebatadora elocuencia, tenemos que estar unidos a Cristo por la fe, puesto que Cristo es nuestro principio vital y sin El no

podemos tener la vida sobrenatural. Y la fe, con las obras, que son la operación de aquella potencia, que son la manifestación de la vida religiosa del ser.

A todos ha dado Dios, como el Señor a los siervos de la Parábola, *talentos*, condiciones, capacidad, riquezas, gracia, para que empleándolas bien y multiplicándolas con sus obras, se salven: que no haya nadie que como algunos de los siervos de aquel Señor las entierren, porque podrán enmohecerse y cuando Dios les llame a dar cuenta de ellas, nada podrán decir que han hecho por sí, y se exponen a oír las palabras, tema del discurso de Su Señoría en esta noche. *Sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus incipiam te evomere ex ore meo*. «Mas por que eres tibio, que ni eres frio, ni caliente, te apartaré de mí, te privaré de mi amistad.» (Apocalipsis, Cap. III. ver. XVI)

**

Y ahora para terminar y por cuenta propia, dos palabras.

Por que mi inteligencia se lo presentó como objeto bueno, bello, verdadero, mi voluntad se movió a escribir estos renglones, haciendo cada día nada más que una mala reseña periodística, de las lecciones asombrosas de nuestro Prelado.

LA UNION acogió benévolamente mis cuartillas y dió unos extraordinarios que han sido recibidos, al parecer, por el público con satisfacción, mereciendo periódico y periodista, frases de elogio, incluso del mismo Sr. Obispo, que como inmerecidas agradecemos más.

Sirvan estos renglones para expresar nuestro reconocimiento a todos.

J. M. BANDRES

JESUCRISTO PACIFICADOR

Al conmemorar hoy la noche de los grandes misterios, cuando el Salvador nos dió la prueba del más fino amor con la institución

de la Sagrada Eucaristía, no podemos menos de fijarnos especialmente en la frase que forma parte de la plática y oración dulcísima con que Jesús, a la vez que hablaba con su Eterno Padre, declaró a sus discípulos, y en ellos al género humano, los más recónditos misterios. «Os dejo la paz, pero no la paz que da el mundo, sino mi paz verdadera», dijo el Divino Maestro a los Apóstoles, porque en tal oración, que constituye quizás la más sublime página del Evangelio de San Juan, no podía faltar el recuerdo de uno de los títulos más excelsos y propios de nuestro Redentor.

¡Jesús divino Pacificador de la humanidad! ¡Cuán dulce recuerdo en medio de la lucha gigantesca que cual eslabón formidable une las guerras que han sido en lo pasado el azote de los hombres con las que en lo sucesivo el género humano machine para su propia ruina!

Porque en efecto, la obra pacificadora de Jesucristo no es sino un aspecto parcial de su obra redentora, o por mejor decir es la obra redentora iluminada con esa luz peculiarísima que derrama encantos sin cuento sobre la palabra paz, hasta el punto de hacerla una de las más dulces que pronuncian nuestros labios. Así nos lo enseña la Eterna Verdad al decir por San Pablo a los fieles creyentes: «ahora estaréis cerca de Cristo, porque él es nuestra paz.» Pero ¡ah! En el plan de Cristo Redentor y Pacificador de la humanidad deben actuar las fuerzas divinas y humanas, obrar Cristo y cooperar el hombre, y si Dios, como tal, es dueño absoluto de nuestras facultades, como Redentor y Pacificador respeta esa nuestra excelsa dignidad, esa virtud de la fuerza espiritual que nos hace ser dueños de nuestras acciones, *la libertad*. ¡Libertad! fuerza y prerrogativa muy respetable sí, pero que

no puede vindicar para sí ese culto idolátrico que como á diosa le tributan las sociedades modernas si no que ha de someterse, como enseña Santo Tomás, (1) para que no degeneren en libertinaje, a una condición indispensable, la del amor.

Mas ¿qué amor?

¿Acaso el que el mundo ofrece a sociedades degeneradas bajo espléndido manto, orlado al exterior con la hermosa palabra «amor», propia sólo de excelsas expansiones del heroísmo y desprendimiento, pero ocultando en el interior las abyecciones más escandalosas del egoísmo, de pusilanimidad y bestiales instintos?

No; el amor es uno de los elementos de la paz, pero es el amor cristalizado en una idea, y esa idea es la ley. El amor sin ley es anormal, es la ruina del alma, es la ruina del individuo y de la sociedad.

Amor desposado con la ley es amor integral y armónico. Si diligitis me, mandata mea servate (Joan. XIV. 15). De ahí que Jesucristo nos ofreciera no la paz del mundo, sino su paz verdadera, porque cuando la ley que se une al amor para engendrar la paz, es la de Cristo, entonces únicamente, fecundizado el amor cristiano por esa ley sin igual se desborda en torrentes de paz, que forman las celestiales dulzuras cantadas por el Salmista: *Inebriantur ab ubertate domus tuae; et torrente voluptatis tuae potabis eos* (Ps. XXXV. 9).

Así se deduce del concepto Augustiniano de la paz, *tranquillitas ordinis*, o como dice en la *Ciudad de Dios* (XIX. c. 13) *concordia ordinata*, y de la clásica definición de la ley que nos legó Santo Tomás: «*Ordinatio rationis ad bonum commune...*» porque *Concordia*, vale tanto como unión de corazones por amor, y no puede darse ley sin ordenación de la razón, ó sea mandamiento ordenativo de razón.

Mas como es imposible la sumisión á la ley sin rendir culto á la justicia, de aquí que la paz sea fruto también de esta virtud, como enseña Santo Tomás, y que los enemigos de la ley y del amor, hagan guerra a la justicia, que no puede separarse de la paz: *Justitia et pax osculatae sunt* (Ps. XXXIV. 14.)

Esto explica porqué Jesucristo, no contento con pregonar la necesidad y excelencias del amor, formuló la concepción más grandiosa que de él se puede imaginar, haciendo que todos los hombres fuesen como una sola persona, cuya alma y espíritu vital fuere el espíritu de Cristo, espíritu de amor y de paz, por ser Jesús la cabeza del linaje humano redimido, como Adán lo es del prevaricador, y todos los hombres miembros in-

timamente unidos con los vínculos de amor y caridad que viven vida divinizada en Cristo. *Ipsa es pax nostra*.

Tal es la obra pacificadora de Jesucristo; hija del amor á la ley, fruto de la justicia. Y como ese amor y justicia, arguye Santo Tomás, no pueden ser perfectos en este mundo, de ahí que la paz que gozamos en la tierra no pueda ser tampoco sino imperfecta, pues no llega a unificar todas nuestras ansias y aspiraciones con la posesión del último fin, no porque la acción ejemplar y operativa de Cristo falte ó sea defectuosa, sino por la deficiencia del hombre. Abundantes corren los raudales de gracias divinas, que brindan con el amor y la justicia, pero no pueden convertir este valle de lágrimas en vergel de sonrisas y alegrías, porque no ahogan la lucha de apetitos y pasiones, que chocando unas con otras turban primero el reposo del hombre y después el de la sociedad, dejándose oír luego al exterior el ruido del combate, que origina las discordias y las guerras. *Unde bella et lites in vobis? Nonne hinc? ex concupiscentiis vestris.* (Jac. IV. 1.)

Mas hay una terrible consecuencia de la doctrina expuesta. Siendo la ley de Dios como la madre que lleva en su seno todas las otras leyes, sirviéndole de norma y ejemplar, y no pudiendo subsistir la paz sin el amor á la ley ¿qué paz podrá gozar la civilización que tiene sus complacencias en conculcar las leyes divino-positivas en malear las divino-naturales, en sonreírse escéptica y burlonamente ante la ley eterna de Dios, que es la más divina de las leyes y de la cual reciben su fuerza todas las otras? ¿Paz en tal ambiente? Imposible. Los Estados modernos se proclaman ateos, y se erigen en legisladores en el orden humano, eclesiástico y divino. Y ¿qué consiguen? Cegarse por su propia concupiscencia; fomentar en su seno las mayores injusticias, buscando paliativos a crímenes y delitos que por la corrupción de ideas y falseamiento de normas del derecho y el deber, se cubren con manto de moralidad; arraigar más y más ese árbol funesto, que nutriéndose de la corrupción de individuos degradados, sociedades indiferentes ó ateas, y ambición de Estados que se proclaman dioses, extiende sus ramas por toda la tierra, no como el del Evangelio para que en él poseen las aves del cielo, figura de fieles que han de acudir a la Iglesia como a madre salvadora, sino para llevar a todas las regiones donde proyecte su mortífera sombra la desolación y la guerra.

Y entonces Dios permite para castigo de tal orgullo y libertinaje, que el vicio de la discordia se sobreponga a la naturaleza social del hombre, sin que puedan cu-

rarlo ni la ciencia, ni las riquezas, ni el ejército, que cuanto más pujante más mortífero se vuelve. Esto es lo que enseña la historia de todos los siglos; esto sobre todo demuestra la más honrosa de las luchas humanas, la guerra actual cuya responsabilidad todos rehúsan, porque según el sabio obispo de Vich, «aunque se hable de culturas germánica y latina el fondo de la lucha es económico, es concupiscencia de *cibus et venereis*» como de todas las guerras dice Santo Tomás, y por eso es el gran escándalo, la afrenta de la civilización y triunfo del opresor materialismo, que nadie como los autores inspirados y la Iglesia enseñan a abominar.»

Por tanto, cuando la humanidad se agita como ahora en medio de las mayores convulsiones que han presenciado los siglos, si quiere que de nuevo renazca en su seno la paz, que es la felicidad de los pueblos, no tiene otro medio sino purificar su amor, volver sus ojos a la ley que ha despreciado, la cual le enseñara cómo el sacrificio por excelencia, el sacrificio de Cristo en la Cruz y en el Altar, por el cual el Redentor nos reconcilió con su Padre, es el centro sobre que deben gravitar los individuos y los pueblos para que estén cimentados en paz verdadera, pues que no puede darse sincero amor a la justicia sin mortificación y sacrificio.

Esto es lo que en las presentes circunstancias, pero muy en especial en estos días debemos impetrar de aquel en cuya mano están los corazones de vasallos y de príncipes, cumpliendo el deber sacratísimo que nos recuerda nuestro Ssmo. P. el Papa Benedicto XV al terminar su Enciclica, *Da pacem, Domine, in diebus nostris*. Señor, danos, no la paz fugaz del mundo, sino tu sólida y verdadera paz.

G. F. B.

RAPIDA

REDENCIÓN

A María: He aquí a tu hijo
A Juan: He aquí a tu madre
(Palabras de Jesús en la cruz)

Sobre el Gólgota escarpado, Jesús en la cruz, frente a Jerusalem, en abrazo supremo rodea al mundo y redime a los hombres. En aquel instante una vez más se juntaron al pie del Santo Madero amor y crueldad. La crueldad de los hombres que habían empujado con pesadas losas de crímenes la vía Dolorosa, frente a Jesús, amor inmenso, que perdona en medio de torturas a sus verdugos y ruega por ellos a su Padre.

A medio día del Viernes, las tinieblas cubrieron el cielo e hicieron noche del día; la tierra estremecida de espanto tiembla y conmueven sus entrañas; los sepulcros se abren y ofrecen la resurrección a los justos; el velo del templo que hasta entonces había separado al pueblo del santuario se rasga; y al morir Jesús

manando de sus divinas llagas el agua de la gracia y de la reconciliación, la antigua alianza cesa de existir: la humanidad está salvada.

Desde el trono de martirio del árbol de la Cruz, Cristo, con su poder, reina en el mundo.

PALACIO

Zaragoza y marzo

Es la vida...

A la idealidad de unos ojos, con singular admiración

Tonalidades de vistoso colorido, cubren la extensa vega, surcada de senderos y regatos, que serpentean escondidos, buscando las húmedas hondanadas; a lo lejos altos y selvosos bosques, y allá arriba picos y dientes plomizos recortando el fondo diáfano del horizonte.

El arroyo corre manso y tranquilo por el florido césped; grandes fajas de árboles llenan el paisaje; de las vecinas montañas, llega el céfiro suave.... Bordean á la fuente cristalina, como vistosa cenefa, legión de flores silvestres. Entre sierras y bosques, alegres altozanos, caseríos medio ocultos y pequeñas cortijadas y limitando el conjunto pintoresco, las cimas de altas sierras que se alzan cual gigantes de granito....

Entre celajes de púrpura trasponía el sol por el horizonte. Fulguraba el celaje igual que blancas vedijas, grumos de oro, lagos con islotes de nácar, y crepones de escarlata. En lo mas alto del cielo tenues veladuras rotas; el éter purísimo se esparcía en los valles fantásticos; desde los cerros se escuchaba claro el silbido del pastor y el sonar de las esquilas del ganado. Los contornos y relieves de los altos cerros se pierden poco a poco cambiando de color, el astro señor ha desaparecido, y tan sólo queda una luz mortecina que se extingue lentamente en el crepúsculo.

Del arroyo que se deslizaba silencioso, casi no se oye el rumor. Nada turba la señorial calma de estos lugares. Mundo son que vida proporcionan y nadie lo dijera. El silencio reina: la noche llega, envuelta en su manto misterioso, y produce el bienestar del espíritu el éxtasis contemplativo de lo que maravilla... ¡Reina la Paz! ¡Feliz ideal que lleva al humano ansias del más y mejor! El más y mejor que haría felices a los pueblos dentro de la limitación de la prudencia.

Rasgó el aire el sonido estridente de un clarín, tocando el paso de ataque, el cañón tronó con infernal estruendo, los combatientes se acometieron con furias de chacales, la sangre generosa de patriotas bien nacidos corrió a torrentes, el alma se estremeció de espanto...

¡No llores, hijo mío! Si muero—bábuceaba un oficial—no quedas solo; hay en todos los pueblos una mujer buena y santa que se llama Caridad, y te querrá cual te quiso tu madre del alma...

Volvieron a sonar los clarines, pasaron por la pradera turbiones de ruedas y caballos; hombres cubiertos de hierro asomaban sus caras rojizas y sus barbas bermejas por las hendiduras de sus atavíos, infantes con polonesas verdes y cubiertos de barro, cruzaron la llanura llenándola de sonidos fantásticos; el combate había terminado, tétrico y avasallador, habían vencido unos... Mañana tal vez venzan los vencidos de hoy; es el eterno vaivén de la humanidad homicida.

Y el pequeño, separado del cuer-

po de su padre por el paso de la caballería, errante por el llano cubierto de cadáveres y de duelo, en su mucho llorar, son sus lágrimas las que cayendo en la sangre que inunda el suelo, forman el brebaje dulce y amargo a la vez, que beben los hombres en periodos de luchas; y marcha el niño rubio por aquella llanura de vidas rotas, tropezando, gimiendo, amenazando con los puños a las tinieblas invisibles, como si en sus negruras se albergara el genio del mal, autor del infortunio y testigo de la desgracia.

Entre despojos guerreros, y tinta en sangre, aparece una bandera patria y el niño recobrando su valor y su brio camina envuelto en ella, y cada vez que el viento moviendo los pliegues le agita el rostro, la estrecha contra su pecho y como un himno de poesía confundido con el eco de la voz lejana de un soldado que entonaba una vieja canción provenzal, balbucea entrecorrido: ¡Madre, madre!

¡La guerra! La destrucción y la muerte se presentan escuetas, desnudas; no hay heroísmo humano, sí potencialidad de máquinas... Todo inspira el sentimiento lírico con la grandeza del sacrificio y de la desventura, pero el pensamiento buscando la paz acogedora de su ambiente, se resiste a creer que sean solo ruinas y desolación lugares antes tan propicios a la calma y al ensueño...

El Ángel de la Paz ansió llevar a los hombres sus dulces consuelos... Testigo presencial de tanta desdicha, el Ángel prosiguió doliente su jornada sin descubrir jamás lugar bendito en que posar las divinas plantas... ¡Reina la ambición!

u n

Y si en esta fecha solemne, el Rey de Reyes escucha oraciones piadosas por los muchos que se fueron... ¡Señor! Que de la sierra vuelva el ligero viencillo que perfumado era por los azahares, y que al mover las hojas parecía entonar una canción de amor; que se oiga el tranquilo canto del ruiseñor, que escondido en el bosque dirigía tiernas querellas a su amada, y que pronto de todos los rosales, de todas las ramas floridas, salgan trinos y arpeggios que expresen el mismo pensamiento: Amor.

Solo la Omnipotencia suya, puede llevar a los corazones ansias de Caridad, y cerrar la Historia de los pueblos, escrita con sangre patriota, dictando con caracteres redentores que nunca mueran: Amor y Paz.

R. Campoy



Higiene y belleza

He aquí dos términos que se complementan mutuamente; que para que exista una es necesario no olvidar la otra; y que para conservar la última es preciso seguir los consejos de la primera. Hasta ahora se ha visto la belleza como un don natural en algunas mujeres, incapaz de conservar y acrecentar; hoy se ha dado a la higiene un papel beneficioso en estas funciones, con sus sabios consejos y prácticas bienhechoras. Conviene, sin embargo distinguir y señalar bien los límites de la verdadera higiene para no caer en industrialismos de charlatanes y específicos que han invadido las planas de los rotativos y que no sirven más que para atentar a la verdadera hermosura de la mujer

La verdadera higiene, según iremos viendo en días sucesivos, es la mejor salvaguardia que la salud y la belleza de la mujer tienen, una vez desaparecidos, por fortuna, aquellos metafísicos, que de las negruras de la edad media surgieron, formulando terribles conceptos para la *preocupación corporal*.

La higiene ha de tener dos fines: conservar la salud y la belleza; la primera como patrimonio común a todos, la segunda como tesoro inapreciable en la mujer. El elemento estético que se da naturalmente con la juventud, ha de procurarse que permanezca constantemente, o el mayor tiempo posible, en la mujer y ser de esta manera un hecho la frase de Rousseau: "Solo la madurez da a la mujer, como a la fruta, su perfecta belleza."

Y no se crea preciosos grandes conocimientos ni exquisitos cuidados, ni costosos sacrificios, ni ridículas extravagancias para lograr una belleza perenne; basta tan solo la práctica de pequeños ejercicios saludables y cuidados de aseo extremados que conserven la flexibilidad y frescura naturales del cuerpo, siempre bello por ser de mujer pero mucho más si va acompañado de prácticas higiénicas.

Felizmente vamos las mujeres españolas comprendiendo poco a poco, una vez casi desaparecida la falsa idea que de la mejor nos legaron los moros, la ventajosa situación de la mujer sana, fiel cumplidora de los preceptos que la maga higiene dicta.

ALFA

Gacetillas

D. Antonio Pueyo, atento a los intereses, no solo de Jaca, sino de su comarca, ha cambiado impresiones en Tardienta, con el señor Piniés acerca de asuntos importantes para la alta montaña.

Sabemos que en esta entrevista han quedado sentados los primeros jalones para un acto, que relacionado con una obra importantísima, ha de celebrarse en Jaca en la primera decena del mes de Abril. Indudablemente que en ella el Sr Piniés y el Sr Alcalde serán entusiásticamente secundados en sus nobles propósitos que de ser un día realidad colmarían los afanes de progreso y resurgir que nos animan.

Oportunamente nos ocuparemos con más amplitud de este asunto.

El Banco de Aragón nos comunica que como consecuencia del nombramiento del consejo de administración para la cursal de Jaca, ha quedado sin efecto la firma de D. Clemente Otín, autorizada en 25 de Diciembre último.

En Madrid ha fallecido D. Jerónimo Jimenez, cartero que fué de esta Administración de Correos y que por su honradez se captó grandes simpatías. D. e. p.

Aragón ha celebrado estos días con supremo júbilo, dos acontecimientos de significación manifiesta para su progreso y desenvolvimiento material. La inauguración de los Riegos del Alto-Aragón y del Ferrocarril de Cinco-villas. El señor ministro de Fomento los ha abrigado con su asistencia y eminentes hombres en la política, en las letras y el periodismo han constituido cortejo valiosísimo del consejero de la corona en esta *apertura* del despertar de Aragón, de su aurora venturosa.

De Jaca han asistido, entre otros, el dignísimo general gobernador, los diputados provinciales Sres. Gavin y Lacasa.

El Sr. Piniés, nuestro diputado, también ha concurrido a los aludidos actos de inauguración.

Si no se opera un cambio rápido y decisivo en el régimen lluvioso con que nos brinda Marzo en sus postrimerías, van a resultar deslucidas las procesiones de hoy y mañana con tanto celo y entusiasmo preparadas por nuestro Prelado y Hermandad de la Sangre de Cristo. Los cultos catedralicios, como de costumbre serán solemnísimos y en ellos, la *Schola Cantorum* del Seminario, reforzada con los valiosos elementos de la capilla, interpretará en los actos y días que se indican las siguientes páginas de música religiosa.

JUEVES SANTO

MISA.—(A las 8 y 1/2 de la mañana).—Introito, "Nos autem"; (Canto Gregoriano); Kyrie y Gloria a tres voces y órgano, (C. Grassi); Gradual, "Christus factus est"; (Canto Gregoriano); Credo de la misa, a tres voces solas. (L. Bottazzo); Ofertorio "Dextera Domini"; (Canto Gregoriano); Sanctus, Benedictus y Agnus de la Misa, Cum júbilo.

COMUNION.—O sacrum convivium a cuatro voces, (H. Eslava); Bone Pastor a cuatro voces, (H. Eslava).

PROCESION.—Himno Pange lingua, (Canto Gregoriano); En el monumento "O Sacrum"; (L. Perosi).

MAITINES SOLEMNES.—(a las 6 de la tarde).

PRIMER NOCTURNO.—Antifonas, Salmos y Lamentaciones, (Canto Gregoriano).

RESPONSORIO I.—Omnes amici. RESPONSORIO II.—J. Velum templi. RESPONSORIO III.—Vinea mea, a tres voces (L. Perosi).

SEGUNDO NOCTURNO.—Antifonas Salmos y lecciones, (Canto Gregoriano). RESPONSORIO IV.—Tanquam ad latronem. RESPONSORIO V.—Tenebrae factae sunt. RESPONSORIO VI.—Animam meam, a tres voces, (L. Perosi).

TERCER NOCTURNO.—Antifonas y Salmos, (Canto Gregoriano).

RESPONSORIO VII.—Tradiderunt me.

RESPONSORIO VIII.—Jesum tradidit.

RESPONSORIO IX.—Caligaverunt, a tres voces, (L. Perosi).

LAUDES.—Antifonas y Salmos, (Canto Gregoriano); Cántico "Benedictus", a cuatro voces; Antifonas Christus a tres voces, (N. Otaño, S. S.); Salmo "Misere", a seis voces, (Goicoechea).

VIERNES SANTO

AD MISAM PROSANTIFICATORUM, (a las nueve de la mañana); Tractus, "Domine y Eripe", (Canto Gregoriano); Passio D. N. Ch. sec, Joanem a cuatro voces, (Andino); Improperios "Popule mens y versos"; (Canto Gregoriano); Crux fidelis Inno Pange lingua y Vexila, (Canto Gregoriano).

MAITINES.—(A las tres de la tarde). Procesión del Santo Entierro.

SABADO SANTO

OFICIOS.—(a las nueve de la mañana) Tractus, Cautemus, Vinea y Attende, (Canto Gregoriano); Letanías.

MISA.—Kyries a cuatro voces de la misa, (Gounod); Gloria de la misa «con órgano» (Haltier); Alleluja y vers. Confitemini, (Canto Gregoriano); Tracto "Laudate Demintm. (Canto Gregoriano).

DOMINGO DE RESURRECCION

A las nueve de la mañana; Horas canónicas (Canto Gregoriano); Misa Pontifical a tres voces, (L. Perosi); Secuencia a cuatro voces, (H. Eslava).

Carnet de sociedad

Ha fallecido a los 61 años de edad

D. Jerónimo Ipiéns del comercio que fué de esta ciudad, y unido por vínculo de parentesco a estimables familias vecinas nuestras. D. E. P.

Para pasar unos días con sus padres los señores de Lamartin, han llegado de Berdún el ilustrado farmacéutico Don Florencio Albas y su joven esposa.

Usando de las vacaciones de Semana Santa y Pascua, se ha trasladado a Zaragoza, nuestro compañero de redacción; D. Joaquin Palacio, director de la Escuela nacional de niños.

En el tranvia de anoche regresaron de su viaje de novios el joven capitán de infantería Don Enrique Bayo y su distinguida señora Dolores Diaz. Bien venidos.

Don Genaro Lopez Pallás capitán de Infantería, antiguo amigo nuestro, ha sido destinado al Regimiento de Galicia, de guarnición en Jaca.

LA IMPERIAL

Confitería y Pastelería

PARA EL DIA DE PASCUA

Gran surtido en tartas desde 1'50 pesetas en adelante. Yemas, dulces finos, tocinillos de Cielo, flanes y monjitas de Santiago.

FIAMBRES

Pavo trufado, cabeza de jaba-lí y lenguas a la Escarlata.

Toda persona de buen gusto y exquisito paladar, debe probar el **Chocolate de Salvador VAILLE** en la seguridad de que ha de quedar verdaderamente sorprendido al notar su finura y riquísima calidad por estar elaborado a base de **caño de primera**, huevos frescos y leche riquísima, todas las clases que elabora, llevando más o menos cantidad de dichos componentes según precio. Se elaboran de 4, 5 y 6 reales libra. A todo comprador de nueve libras en adelante, se le hace un regalo práctico.

SU DESPACHO, CARMEN, 27, JACA

Tip. Viuda R. Abad. Mayor. 16. Jaca

Para Semana Santa

Se han recibido conservas de pescado de todas clases.

Calamares rellenos, lata de medio k, 1'20; Id. de un cuarto, 0'65; Id. en tinta, de medio, 1; Langosta superior, lata 3; Langosta especial, lata, 2'25; Sardinias en aceite, lata de kilo, 1'45; Id. de medio kilo, 0'75; Id. de 400 gramos, 0'60; Id. en escabeche, de kilo, 1'10; Id. de medio kilo, 0'60; Id. especiales sin espina, 0'70; Id. «Tentadoras» superiores, 0'40; Id. «Sabrositas», 0'25; Id. con tomate, 0'30; Boquerones de Málaga, 1'10; Besugo en aceite, 1'25; Id. en escabeche, 1'15. Atún, Bonito, Almejas, Megillones y otros.

Casa de Compra.—Mayor, 43, JACA

ABONOS MINERALES

A pesar de las anormales circunstancias, se ha recibido, directo de fábrica, el tan acreditado superfosfato marca **Saint Gobain** (francés), hallándose de venta en el Comercio

EL SIGLO

SIMIENES

Acaba de recibirse una gran partida de simientes de trébol, alfalfa y remolacha de la huerta de Zaragoza,

en el COMERCIO EL SIGLO, Mayor, 45, Obispo 1 y 3, JACA.

PARA LA CUARESMA

Se han recibido bacalao de Escocia, Noruega y Truchuela, muy frescos, y superiores.

Conservas: sardinias en aceite; bonito, atún, besugo; pimientos morrones, tomate, espárragos, guisantes, judías verdes, alcachofas, albarricoques y melocoton.

arroz especial **PAELLA**

CHOCOLATES SUPERIORES PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO

COMERCIO DE **JOSÉ LACASA IPIENS** Mayor, 28, JACA

DESDE SAN MIGUEL se arrienda la segunda planta y enjuta de a casa número 16 de la calle Mayor.—Informes en el principal.

Sabañones

Cura maravillosa infalible y rápida usando el tónico del Dr. Gilkens. Unoap fasetar. Depositario Francisco García.—Jaca.

POSTALES DE LA NEVADA

Se halla a la venta un inmenso surtido en el COMERCIO de JOSÉ LACASA IPIENS. Mayor 28 JACA

La Jacetana.—Juan Lacasa y Hermano

Arados Brabant, piezas sueltas para los mismos y maquinaria en general de la acreditada casa **Múgica, Arellano y Compañía**

Simientes de alfalfa, trébol, prado natural, remolacha, col, etcétera, etc., todas ellas seleccionadas.

Superfosfatos de cal, nitrato de cal, kainita, cloruro de potasa y demás materias para abonos.

LA JACETANA

Juan Lacasa y Hermano.—Jaca

Interesante

Nuevamente rogamos a todos aquellos de nuestros suscritores de fuera de Jaca que se hallen al descubierto en el pago de sus abonos procuren cancelar cuanto antes sus débitos, pues los atrasos nos originan grandes trastornos en la administración.

Aprendiz

Se necesita en el Comercio EL SIGLO, Mayor, 45, JACA.

AMA.—Hay una que criará en su casa de Araguás del Solano, de dos meses de leche.

Dirigirse en el mismo pueblo a Mariano Bié.

La mejor lejía líquida DE ESPAÑA

es la que se fabrica en **Jaca**, marca el «LEÓN» de

SALVADOR VALLE

PRECIOS: A 15 céntimos botella de litro.

Carrero

CIRUJANO DENTISTA de la Facultad de Medicina de Madrid. Premiado con medalla de oro.

Especialista en enfermedades de la boca, (opera sin dolor).

TRABAJOS.—Aparatos artísticos en oro, sistema *Wridgework*, fijos. Dentaduras completas y parciales a precios muy limitados.

LA INTERNACIONAL

A LOS CAZADORES: Se venden dos cachorras sabuesas de pura raza. Para tratar, dirigirse a Felipe Pordomingo en Martes (Huesca)

SE VENDE

la casa señalada con el número 30 de la calle Mayor, por el precio de 7.500 pesetas, al contado ó a plazos, si conviene.

Para tratar dirigirse a Simón Laclaustra.

Se vende

Magnífica máquina Singer, bordadora, y una sillería de muelles, con sillones. Todo se dará barato. Razón en esta imprenta.

ROSARIO MOLIST

Se ofrece en su nuevo domicilio, Zocotin, 6, 2.º, para la enseñanza completa del Corte Parísien, sistema «Larranza» y confección de vestidos con elegancia y perfección, a precios reducidísimos, no solo para Señoras y Señoritas, si que también para niños de ambos sexos.

Gramófono. Se vende uno en buen estado, con 45 discos dobles. Razón en esta imprenta.

ANTIGUA PESCADERIA

de Julián Coro

El dueño de este Establecimiento hace saber al público que se recibe todos los días, como siempre, extenso surtido en pescados frescos, como también encargos para clases especiales.

Aunque esta Casa no pregona los pescados, ruega a su numerosa clientela, que vea las clases y los precios expuestos diariamente en la pizarra.

CALLE DEL CARMEN, NUM 9

BANCO DE ARAGÓN

(SUCURSAL DE JACA) Mayor, 41

Capital: 5.000.000 de pesetas

Consejo local = D. Manuel Mayner, D. Juan Lacasa, D. Olegario Ferrer, D. Antonio Pueyo D. Miguel López Juan

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para las operaciones siguientes:

Compra y venta de valores.
Cuentas de crédito.
Préstamos y descuentos.
Negociaciones y cobro de letras.
Cuentas corrientes con interés de 2 por 100 anual.
Imposiciones en metálico y custodia de valores.

CAJA DE AHORROS.—A las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros se abonan intereses a razón de 3 por 100 anual.

HORAS DE CAJA

De 9 a 1 y de 3 a 5. Los domingos de 10 a 1.

No se abre los días festivos.

ARRIENDO DE UN PRADO

Desde esta fecha se arrienda el llamado de **SANTO DOMINCO**. Dirigirse a Miguel López Juan. JACA